

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL



ESCUELA DE PEDAGOGÍA

**CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1984-1987**

“HÁBITOS DE ESTUDIO Y ÉXITO ESCOLAR”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

ROSA MARGARITA TEJEDA SERRATO

ASESOR DE TESINA:

DRA. SARA GASPAR HERNÁNDEZ

MÉXICO, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de antemano a Dios, nuestro Señor, por haberme permitido concluir esta etapa tan importante de mi vida y por todas las bendiciones que me ha dado.

Agradezco a mis padres; por su apoyo, dedicación, esfuerzo y amor a lo largo de mi vida.

A mis hijos; mi estímulo, mi motor de vida, a quienes amo con toda mi alma.

A mis hermanas, a quienes admiro tanto, gracias por todo su apoyo, amor y cariño para lograr cerrar este ciclo tan importante en mi vida.

A mis hermanos, por su ejemplo y cariño.

A la Dra. Sara Gaspar Hernández, por toda su ayuda para alcanzar esta meta.

A la Lic. Carlota Blanco Cousiño, por su valiosa colaboración en la realización de esta tesina.

Y finalmente, pero con igual importancia, a todos mis maestros que me ayudaron a lo largo de mi formación académica.

ÍNDICE

	Página
Agradecimientos	
Introducción	
Capítulo I Hábitos de Estudio	
1.1 Conceptos de hábitos de estudio1
1.2 Tiempo y lugar para estudiar2
1.3 Cómo elaborar un plan de estudio5
Capítulo II Aprendizaje Significativo	
2.1 Antecedentes y concepto del aprendizaje significativo8
2.2 Motivación12
2.3 Técnicas de enseñanza para un aprendizaje significativo14
Capítulo III Profesor Estratégico	
3.1 El docente como profesional estratégico20
3.1.1 Estrategias para la enseñanza de un aprendizaje reflexivo22
3.2 Relación maestro-alumno28
3.3 Éxito escolar30
Conclusiones33
Bibliografía	

INTRODUCCIÓN

Uno de los principales problemas señalados frecuentemente por los profesores en cuanto al bajo rendimiento de sus alumnos; es sin duda la carencia de hábitos de estudio; es decir, el alumno por lo general, no sabe estudiar, no programa la distribución del tiempo, no tiene un lugar determinado de estudio, al estudiar lo hace con elementos distractores, no estudia día con día, su posición y disposición para hacerlo, entre otros aspectos, son inadecuadas.

Sin embargo, sería un error querer responsabilizar por completo a los alumnos de su propio éxito escolar, siendo el Profesor quien juegue un papel muy importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ya que lejos de transmitir conocimientos aplicará métodos y técnicas pedagógicas para que dichos contenidos se integren en la experiencia personal del alumno de modo que pueda utilizarlos para resolver situaciones vitales.

Con la siguiente Tesina, me propongo sensibilizar y concienciar a todo docente de la importancia de nuestra labor, manteniéndonos capacitados, preparados y motivados para poder fungir como guías en esta ardua labor donde nuestro primordial interés será el mismo ser humano en vías de una formación integral. Es decir, nuestra tarea no es meramente académica sino también se basa en valores para formar seres de bien que posteriormente puedan servir a la sociedad como hasta ahora yo Docente lo he logrado.

Este trabajo lo he dividido en tres capítulos, los cuales, considero de suma importancia para lograr, por un lado, el hábito de estudio y el aprendizaje significativo en nuestros alumnos y por otro, para formarnos nosotros docentes como profesores estratégicos.

En un primer capítulo, hablaré sobre algunos conceptos del tiempo y del lugar para formar el hábito de estudio y de la importancia de un plan de estudio que permita la constancia del trabajo y por lo tanto, el hábito.

En un segundo capítulo, hablaré de la importancia del aprendizaje significativo así como los antecedentes. En este segundo capítulo, trataré también el tema de la motivación, factor imprescindible en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno. Y tocaré el tema sobre técnicas de enseñanza para favorecer el aprendizaje significativo.

Posteriormente, el tercer capítulo explica quienes son los profesores estratégicos, como fomentar la reflexión en el alumno y la relación que debe jugar el profesor ante sus alumnos para evitar caer en un autoritarismo, en lugar de ser la autoridad y guía del proceso de enseñanza-aprendizaje. Finalizando este último capítulo con la definición de éxito escolar y cómo evaluarla.

Para concluir, se presentan una serie de reflexiones obtenidas a partir del trabajo realizado que servirán de guía para cualquier docente que, al igual que yo, tenga la misma preocupación por formar alumnos expertos en aprender.

HÁBITOS DE ESTUDIO

CAPÍTULO I

1.1 CONCEPTOS DE HÁBITOS DE ESTUDIO

Partiendo de la preocupación del profesor por motivar a sus alumnos para que aprendan a aprender, buscando el éxito académico que todo docente desea alcanzar en sus alumnos; considero importante empezar este primer capítulo definiendo algunos conceptos sobre hábitos de estudio, siendo éstos el primordial factor para alcanzar el éxito académico más allá del nivel intelectual o la memoria, lo que determinará el buen desempeño académico en nuestros alumnos será el tiempo que se dedique a la labor por aprender.

De esta manera, Bernabé Tierno Jiménez nos dice como el dedicar al estudio diario un número determinado de horas trae como consecuencia la tranquilidad del éxito final. “Fijarse un horario personal y observarlo rigurosamente. Flexibilidad al hacerlo, pero exigencia al cumplirlo hasta que se haga el hábito”¹.

Rocío Quesada, señala: “el buen alumno no nace, se hace”². El verdadero aprendizaje, el que perdura se logrará mediante un horario bien establecido que permita en el estudiante hacer las construcciones necesarias para lograr el aprendizaje significativo. Administrar el tiempo, escuchar, poner atención, resumir y elaborar mapas, son un conjunto de estrategias que ayudarán a dicho aprendizaje.

De la Torre³, lo define como “una actividad personal conciente y voluntaria que pone en funcionamiento todas las capacidades intelectuales con el fin de conocer, comprender, analizar, sintetizar y aplicar aquellos datos, técnicas, relaciones, problemas, principios y teorías que ayuden al sujeto a su formación” con un lugar y horario establecido para facilitar dicho proceso.

¹ TIERNO , JIMÉNEZ, Bernabé. Del Fracaso al Éxito Escolar, p. 65.

² QUESADA, Rocío. Ejercicios para Administrar el Tiempo, p. 1.

³ www.universia.edu.pe/consultorios/psicologico/articulos/habitos_estudio.htm

Vicmary Sea Portillo⁴, hace hincapié en los altos índices de fracaso escolar y relaciona éste con la carencia de hábitos de estudio. Proponiendo, un buen método de estudio, una disciplina de horario y buenas estrategias para ver resultados positivos.

De acuerdo con la Revista Consumer Eroski⁵ “muchos son los escolares que no saben estudiar nadie los enseña como se trabaja ni como aprender a aprender. Convertir un gran esfuerzo en intentar asimilar una materia sin saber como hacerlo trae consigo un pobre resultado consiguiente desánimo por parte del estudiante. Convertir el estudio en un hábito es otra de las herramientas para alcanzar el éxito”.

Arredondo, Pérez Rivera y Aguirre⁶ refieren al hábito de estudio como un cambio en la conducta, en la adquisición de habilidades, destrezas y manejo de instrumentos. Resultado de un proceso interno y complejo de la persona por medio de la constancia y de la comprensión.

Concluyo este primer tema, que para formar un hábito necesitamos de la repetición de una conducta. Por ello, el hábito del estudio se formará si se tiene un lugar determinado de estudio y si se asiste a él día a día dentro de un mismo horario. Esa disciplina y planeación serán factores determinantes en la formación del hábito de estudio que aunadas a la motivación y estrategias en el proceso de enseñanza-aprendizaje lograrán el éxito académico en nuestros alumnos.

1.2 TIEMPO Y LUGAR PARA ESTUDIAR

Tomando en cuenta las definiciones anteriores, analizaremos el tiempo y el lugar para estudiar. Lograr una rutina de estudio con un calendario de tareas y un plan de trabajo facilitarán la formación del hábito.

⁴ www.ilustrados.com/publicaciones/EpZFEyuEkADgXvfAdS.php

⁵ www.revista.consumer.es/discapacitados/es/20050101/actualidad/informe1/

⁶ ARREDONDO GALVÁN, Víctor Martiniano “et al” Didáctica General, p. 11.

La actividad intelectual del ser humano, debe estar rodeada de un ambiente propio, de ahí la necesidad de hacer unas consideraciones sobre el entorno y las circunstancias que favorecen el aprendizaje.

Es muy importante, que el estudiante disponga habitualmente del mismo lugar o espacio real para estudiar⁷.

Tierno Jiménez, enfatiza que la familiarización con el entorno físico favorece la concentración en aquello que se está haciendo. Por lo tanto, la habitación de estudio debe reunir condiciones óptimas desde el punto de vista psicológico y afectivo para lograr que sea el lugar preferido del estudiante donde se encuentre tranquilo y cómodo. Los padres, hermanos y demás miembros deben respetar ese lugar.

Staton, opina que el *“ir a un espacio determinado y a la misma hora para estudiar te capacita para iniciar tu aprendizaje más fácilmente y con más eficiencia; equivale a sustituir la fuerza de voluntad para estudiar, por el hábito del estudio”*⁸.

Comparto la opinión de Tierno Jiménez y Staton, al sugerir que el lugar de estudio reúna las siguientes características, que si bien son factores externos al reunirlos no habrá pretexto para romper con la concentración y el logro de la tarea propuesta, permitiendo y agilizando el proceso de enseñanza en el alumno:

- a) El lugar de estudio, debe tener una temperatura entre los 18 y 23 grados; ya que, tanto el frío como el calor dificultan la atención y disminuyen el rendimiento intelectual del alumno.
- b) Se ha demostrado que el ser humano, tiene un mayor rendimiento intelectual cuanto menos sean los estímulos sensoriales que dispersen la atención de sus sentidos. Por lo tanto, hay que cuidar que en la habitación de estudio durante las horas de trabajo se disminuyan tanto ruidos, como voces, música, conversaciones, volumen del radio y televisor.

⁷ TIERNO, JIMÉNEZ, Bernabé. *Op. Cit.*, pp. 59-61.

⁸ F. STATON, Thomas. *“Cómo Estudiar”*, p. 55.

- c) Debe preferirse siempre la luz natural, esta debe ser suficiente, jamás estudiar con luz escasa o mal orientada. Para niños diestros, el haz de la luz natural o artificial ha de entrar por la izquierda y en sujetos zurdos por la derecha.

Hay que observar que el alumno no acerque demasiado la vista al libro. La distancia nunca debe ser menor a los 30 cms. Y en caso de duda sobre la capacidad visual del estudiante, acudir al oculista.

- d) La habitación del estudiante, debe tener la adecuada ventilación; ya que, cuando el aire se estanca, la somnolencia y el cansancio aparecen provocando un bajo rendimiento en el proceso del aprendizaje.

Las células del cerebro, deben siempre estar alimentadas de oxígeno, por esto se sugiere estudiar con la ventana abierta en primavera, verano y otoño, abrigándose, si es necesario, un poco antes de cerrar por completo la ventana. En invierno, la ventana podrá permanecer cerrada, pero sin olvidar la renovación del aire durante 3 minutos, cada una o dos horas.

- e) Otro factor determinante en el rendimiento académico en el estudiante, es sin duda, su mobiliario, tanto el escritorio como la silla deben tener características específicas que favorezcan la atención del estudiante; por lo tanto, la mesa tendrá una superficie mínima de 1 x .50 cm, la altura deberá quedar en proporción con la altura de la silla y la altura del estudiante.

La silla en la que el estudiante permanecerá sentado durante varias horas, debe soportar perfectamente el cuerpo y proporcionar la comodidad adecuada. La altura debe ser proporcional al estudiante y a la mesa de trabajo. Los pies deben descansar apoyados sobre el suelo y la espalda debe permanecer bien apoyada al respaldo de la silla y los muslos formando ángulo recto con el pecho. Evitar hábitos incorrectos, como el estudiar con la cabeza hacia delante y la espalda encorvada; ya que, tanto músculos como vértebras de la nuca tendrán que soportar un esfuerzo anormal provocando mal formaciones.

- f) Nunca se debe olvidar el orden y la limpieza de la habitación de estudios, en el trabajo intelectual, el orden ahorra tiempo y favorece la claridad y la eficacia en el trabajo. Cuando no se puede disponer de una habitación propia, es recomendable que cada una de las personas que comparten la habitación, tengan su propia mesa y silla de trabajo.

1.3 CÓMO ELABORAR UN PLAN DE ESTUDIO

Para facilitar una rutina de estudio y por lo tanto lograr el hábito de estudio en nuestros alumnos, es que comparto con Staton⁹ y Tierno Jiménez¹⁰, las siguientes recomendaciones que facilitarán los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje:

1. Una organización de tiempo y programa: ésta debe ser flexible, es decir, que permita ajustes para situaciones inesperadas que exista la posibilidad de intercambiar un período por otro y a su vez, permitir intervalos libres.
2. Tomar en cuenta las dificultades concretas de cada materia y las que exigen una atención especial.
3. Considerar el ritmo personal de trabajo del alumno (rápido o lento), así como capacidad de análisis y síntesis.

Respecto al modo práctico de trabajo se recomienda:

- a) Mesa de trabajo limpia, sin elementos distractores.
- b) Analizar las tareas o estudios por trabajar.
- c) Tomar en cuenta: tiempo destinado para cada tarea.

⁹ *ibidem*, p. 53.

¹⁰ TIERNO, JIMÉNEZ, Bernabé. *Op. cit.*, p. 62.

- d) Comenzar con las tareas que requieran mayor dedicación o tiempo por su complejidad dejando las más fáciles para cuando uno esté menos dispuesto.

Dichas recomendaciones, además de agilizar el proceso de enseñanza en los alumnos, permitirán una mayor concentración para realizar la tarea encomendada.

Existen dos tipos de planes:

- a) **Plan de Estudio a Largo Plazo.** Puede hacerse de una manera general, planificando el curso de un modo global o por evaluaciones.

Es necesario que el alumno haga una evaluación completa. Es papel del profesor describir: objetivos, contenidos y actividades de la asignatura con una visión genérica.

El profesor deberá señalar los contenidos básicos que el alumno deberá dominar en cada tema. Asimismo, señalará los contenidos con los que deberá familiarizarse sin llegar a dominarlos y por último, aquellos contenidos que servirán como apoyo para tener una visión completa y profunda de los temas. Estimando tiempo a dedicar para el estudio, según el grado de dificultad.

- b) **Plan de Estudio a Corto Plazo.** Será el propio alumno el que lo estructure. Este es más personal:

1. Determinar el tiempo con el que se cuenta.
2. Tomar en cuenta las actividades extra-escolares, así como compromisos diarios.
3. Contemplar de manera veraz las capacidades propias del alumno, así como sus conocimientos y habilidades respecto a lo que debe estudiar.

4. Elaborar un horario de estudio individual. Tomando en cuenta las horas más adecuadas para estudiar, así como el número de horas que se requieren para cada asignatura y el tiempo destinado para preparar las materias del día siguiente.
5. Tomar en cuenta periodos de descanso en el horario.
6. Tomar en cuenta los días de descanso a la semana.
7. Elaborar un plan semanal donde los trabajos escritos tengan una fecha anticipada a la entrega del mismo para cualquier eventualidad.
8. Apegarse a dicho horario personal *“Flexibilidad al hacerlo, pero exigencia al cumplirlo, hasta que se haga un hábito”¹¹*.
9. Dedicar al estudio diario un número determinado de horas para lograr el aprendizaje significativo.

Siguiendo este tipo de plan de estudios a corto plazo, se favorecerá en nuestros alumnos la responsabilidad y el deseo por realizar en un primer lugar todas aquellas tareas que ayuden a su aprendizaje, ayudará a su vez a tener prioridad para lograr los objetivos, metas, o tareas por resolver y poder planear su día para no dejar a un lado otras actividades que a lo mejor no tendrán un relación directa con el trabajo intelectual, pero que ayudarán a su formación integral como pueden ser: juegos, deportes, crecimiento espiritual, etc.

¹¹ íbidem, p. 65.

APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

CAPÍTULO II

2.1 ANTECEDENTES Y CONCEPTO DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Es importante tener en claro que se estudia para aprender, aprender de una forma comprensiva, profunda y significativa. Sin embargo, la mayoría estudia únicamente para cumplir con una tarea, la finalidad real del estudio es el simple hecho de almacenar información de una manera improvisada e irreflexiva, es decir, un aprendizaje mecánico y superficial más próximo al *“prender que al aprender”*¹.

David P. Ausubel², nacido en Nueva York, Estados Unidos, en 1918, interesado en la psicología educativa y siendo la teoría del aprendizaje significativo uno de los aportes más relevantes dentro de la teoría psicopedagógica actual, enfatizó que para que exista aprendizaje debe haber un cambio en el individuo. Un cambio en el momento en que el estudiante logre relacionar los nuevos conocimientos con los anteriormente adquiridos.

Sólo habrá aprendizaje significativo cuando lo que se trata de aprender se logre relacionar de forma real con el conocimiento previo de quien ésta aprendiendo.

La teoría de Ausubel, se contrapone con el aprendizaje memorístico, técnica que además de resultar tediosa, implica un proceso de aprendizaje muy pobre, limitado a la repetición textual del contenido. Quedando el material almacenado en la memoria a corto plazo pasando al olvido fácilmente.

Esta técnica suele ser utilizada por el alumno cuando el material por estudiar no tiene un significado para él, no encuentra, por tanto, una relación con lo previamente aprendido sin poder reconstruir la nueva información.

¹ MONEREO FONT, C. y CLARIANA, M. “Cuando Aprender es Consecuencia de Pensar”, p.1.

² DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. “Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo”, p. 35.

Es así, como el estudiante utiliza el aprendizaje memorístico como vía corta para cumplir con un objetivo inmediato: acreditar la materia. Anulándose en ese momento, el significado real del aprendizaje significativo.

En el aprendizaje significativo los nuevos conocimientos pasan a formar parte del alumno, siempre y cuando, haya relacionado los nuevos conocimientos a los anteriormente aprendidos. Aquí juega un papel muy importante el interés que debe prestar el alumno por querer aprender, formando parte activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, la teoría del aprendizaje significativo, de Ausubel, menciona lo importante que es el aprendizaje por descubrimiento. Sin embargo, sería utópico querer aprender en el aula todo por medio de este aprendizaje, complementándolo con el aprendizaje verbal significativo que permite el dominio del contenido impartido en el aula.

Dentro del salón de clases existen diferentes tipos de aprendizaje. Por un lado, el modo en que se adquiere el conocimiento y por otro, la forma en que el conocimiento pasará a formar parte de la estructura cognitiva del estudiante.

Dentro de la primera clasificación, encontramos al aprendizaje por recepción y al aprendizaje por descubrimiento, mientras que en la segunda clasificación encontramos al aprendizaje por repetición y al aprendizaje significativo.

De la correlación de ambas clasificaciones, encontramos:

- a) Aprendizaje por recepción repetitiva, que busca proveer al alumno de los contenidos escolares y la manera en que éste trata de aprender con asociaciones arbitrarias cayendo en la memorización; es decir, un aprendizaje mecánico.

- b) Aprendizaje por recepción significativa, cuando la nueva información se relaciona con la ya existente en la estructura cognitiva del alumno de una manera lógica y personal; es decir, hay una reorganización interna de esquemas.

- c) Aprendizaje por descubrimiento, lo que va a ser aprendido no se da en su forma final, sino que debe ser reconstruido por el alumno antes de ser aprendido por éste.

Dependiendo la manera en que el alumno reordene la nueva información, será **significativo** o **mecánico**.

Es así como se prevé por un lado al alumno de los contenidos escolares y por el otro, como el alumno elaborará o reconstruirá la información adquirida con el aprendizaje anterior.

Generalmente en el aula el proceso de enseñanza-aprendizaje, está organizado principalmente en base al aprendizaje por recepción.

El aprendizaje por recepción surge en etapas más avanzadas del desarrollo intelectual del sujeto, siendo la madurez un factor determinante.

Mientras que en la edad preescolar, es decir, en la primera infancia la adquisición de conceptos se lleva a cabo por descubrimiento, en la enseñanza media y superior, el estudiante alcanza un pensamiento más abstracto que permite al alumno que el aprendizaje receptivo sea significativo.

Es importante mencionar que todo docente debe evitar el aprendizaje memorístico como única alternativa al aprendizaje significativo tratándose de apoyar en el aprendizaje por descubrimiento y en la recepción significativa.

Dentro del aprendizaje significativo, los conceptos o contenidos son definidos como objetos, eventos, situaciones de las cuales el sujeto se vale para que al momento de relacionarlas entre sí, la información sea procesada y llegue a ser integrada en la estructura cognitiva del estudiante.

Continuando con Ausubel³, el aprendizaje significativo, consta de tres fases:

- a) La fase inicial, donde el alumno, recibe información aislada conceptualmente, por lo que memoriza. Y basándose en el aprendizaje receptivo con la escasez de conocimiento, la cual gradualmente va a globalizar, es decir, a relacionar entre las partes aisladas, pasando a la siguiente fase.
- b) La fase intermedia, el proceso es paulatino y es aquí donde el alumno podrá aplicar el nuevo conocimiento a otros contextos, involucrando la reflexión, el conocimiento abstracto y aplicación de estrategias, tales como mapas mentales para poder usar información en la solución a problemas. Pasando a la fase terminal.
- c) Aquí el alumno ejecuta, es decir, emplea el conocimiento nuevo y lo relaciona con el anterior para solucionar problemas cotidianos, esto en base a la acumulación de información, a la manera de interrelacionar la nueva información con los esquemas anteriores en situaciones diarias.

Es así, como toda información al ser abstracta o carecer de un interés tenderá a ser memorizada y por lo tanto olvidada fácilmente, ya que optará por el aprendizaje memorístico.

Todo docente, deberá tomar en cuenta los siguientes puntos para favorecer el aprendizaje significativo:

1. Los contenidos deben ser organizados por el docente de manera clara y coherente.

³ DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. Op. cit., p. 45.

2. Dichos contenidos, deberán estar limitados al conocimiento previo del alumno y a su madurez intelectual.
3. Usar los conocimientos del alumno como puente para su relación con el nuevo aprendizaje.
4. Integrar el nuevo conocimiento a la experiencia intelectual del alumno de manera significativa, apoyándonos en el aprendizaje por descubrimiento y en el aprendizaje por recepción.
5. Siendo el alumno regulador de su propio aprendizaje, motivarlo para que siga aprendiendo.

2.2 MOTIVACIÓN

Una vez reflexionado sobre el aprendizaje significativo, el cual está condicionado no solo por factores de orden intelectual y de orden pedagógico para el logro académico. Existe otro factor que juega un papel muy importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje y este es; la disposición o voluntad del alumno por aprender es esta fuerza interna la que impulsa a la persona hacia el logro de un objetivo.

Ese motivo que lleva a la persona a lograr una acción ha sido estudiado por diferentes corrientes, como lo señalan Díaz-Barriga Arceo y Hernández Rojas⁴, por un lado, el conductismo explica la motivación en términos de estímulos externos y reforzamiento. Aquí los conductistas, basados en Skinner, explican que a los individuos se les motiva básicamente mediante castigos y recompensas.

Es decir, una motivación meramente extrínseca donde el interés se enfoca en la recompensa externa.

⁴ DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. Op. cit., p.67.

Los humanistas, tienen un enfoque totalmente personal, es decir, su motivación central será la autorrealización personal. Se inclinan a una motivación intrínseca donde el alumno no necesita de ningún tipo de incentivo para trabajar, ya que la actividad le resulta satisfactoria por sí misma.

Los cognitivos, definen a la motivación como una búsqueda constante de significados, sentido y satisfacciones respecto a lo que se hace. Aquí los alumnos están guiados por las metas que establecen así como sus creencias, atribuciones y expectativas.

La tendencia en los alumnos por mantener alta su imagen, estima o valor juega el papel de motor para lograr la tarea propuesta.

En la edad preescolar, el ser hábil y el esforzarse son sinónimos para los niños. El que se esfuerza es igual de listo que el que es hábil, mientras que para los niveles medio-superior y superior no lo son, ya que el esfuerzo no garantiza el éxito.

El profesor estratégico deberá en este contexto valorar más el esfuerzo, motivándolo de manera tal que los alumnos desarrollen un gusto por la actividad escolar al comprender su utilidad personal y social.

Díaz-Barriga Arceo y Hernández Rojas⁵, proponen los siguientes puntos para motivar al alumno:

1. Despertar el interés en el alumno y dirigir su atención.
2. Estimular el deseo por aprender apoyado en el esfuerzo y la constancia.
3. Inducir estos esfuerzos al logro de los propósitos definidos.

⁵ DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. Op. cit., p.70.

Es por tanto, que la motivación juega un papel primordial en el aprendizaje significativo y va relacionada con el interés y el esfuerzo del alumno y es aquí donde todo profesor estratégico tendrá la labor de guiar y dirigir a cada estudiante para que su motivación no sea extrínseca y limitada al miedo por reprobar. Esta motivación deberá ir más allá, debe ser intrínseca y duradera basada en la autorrealización del mismo Ser Humano.

2.3 TÉCNICAS DE ENSEÑANZA PARA UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Después de tomar en cuenta el papel que juega la motivación en el aprendizaje significativo y la importancia del profesor para guiar esta motivación se mencionan algunas estrategias que servirán de herramienta para lograr el aprendizaje significativo en nuestros alumnos y el gusto por seguir aprendiendo.

A) ANOTAR

Es un medio de apoyo para la memoria, facilitando la atención, así como la concentración en las narraciones, analizando y organizando ideas en conjunto.

Después de escuchar una exposición, la única forma que existe para revisar y refrescar la memoria sobre lo que se dijo, depende de las notas que se tomen durante la clase, como lo señala Staton⁶.

Las notas deben de ser sistemáticas coherentes y legibles para que sean de utilidad. En el caso de los libros siempre se puede volver a leer el material sin tener que tomar notas. Sin embargo, lleva mayor tiempo y esfuerzo principalmente si el material se encuentra en un libro de biblioteca.

Hay dos formas de tomar notas:

1. Los que tratan de copiar todo al pie de la letra predominando cantidad sobre calidad, y

⁶ STATON, Thomas F. Cómo Estudiar, p. 43.

2. Los que quieren esquematizar tanto que omiten parte importante de lo visto en clase.

Para que las notas sean eficientes se deberán observar los siguientes principios Como lo indican Staton⁷ y Jiménez⁸:

- a) Tomar las ideas principales del expositor o autor expresándolas con palabras propias y no utilizando ideas textuales. Es decir, anotar de modo personal lo esencial de una exposición oral o escrita.
- b) Ser breve, es importante aprender a discernir lo relevante al tomar notas. No se trata de escribir cuanto se diga, por el contrario, escuchar atentamente y tratar de anotar todo lo que al mencionarse parezca realmente importante.

Las notas deben de ser breves pero lo suficientemente precisas para dar una visión clara sobre un determinado argumento, es decir, tener capacidad de síntesis.

- c) Captar la información y no precisamente los temas. Para evitar posibles confusiones en las notas, es recomendable no limitarse a registrar solamente los títulos o los temas presentados, si no también incluir el contenido utilizable en cada uno de ellos.
- d) Organizar las notas, éstas son de poco valor si se toman de manera confusa o sin orden, si no se indica como un tema principal se dividirá en subtemas o si no se indica cuando un tema termina y se inicia otro. Las notas que se tomen deben seguir el pensamiento del profesor o del autor. Se deberá anotar con un orden lógico y claro para que las notas tengan sentido.

Coincido con Tierno Jiménez⁹, en seguir los siguientes pasos para organizar y presentar las notas:

⁷ *ibidem*, p. 44.

⁸ TIERNO , JIMÉNEZ, Bernabé. Del Fracaso al Éxito Escolar, p. 84.

1. Es recomendable usar hojas de tamaño oficio para tener libertad de espacio al escribir en ambos márgenes laterales y superiores e inferiores correcciones, observaciones y opiniones.
2. Emplear claves propias como: subrayados, asteriscos, flechas para enfocar la atención.
3. Complementar los apuntes comparándolos con los de otros compañeros.
4. Anotar con letra legible.
5. Limpieza y orden en los apuntes.
6. Añadir esquemas de las ideas expuestas para facilitar el estudio posterior.

B) SUBRAYADO

Consiste en destacar en el texto mediante trazos o distintas claves de atención las ideas fundamentales del escrito.

Es una forma fácil y rápida para enfocar la atención en los aspectos importantes al hacer un repaso. Ayuda y facilita la retención al seleccionar las ideas importantes llevadas a cabo mediante el subrayado.

De acuerdo con Tierno Jiménez¹⁰:

- 1) Hay que subrayar únicamente libros de nuestra propiedad y cuando subrayemos se haga con lápiz para no deteriorar los libros. Los lápices pueden ser de colores para diferenciar entre las ideas principales y las secundarias,

⁹ TIERNO , JIMÉNEZ, Bernabé. Op. Cit., p. 85.

¹⁰ Ibidem, p. 80.

- 2) Los signos a utilizar para subrayar además de la línea horizontal debajo de las palabras pueden ser: líneas verticales en los márgenes, los interrogantes y las flechas,
- 3) No abusar del subrayado.

FASES DEL SUBRAYADO

- a) Hacer una prelectura del tema, es decir fijarse en los títulos, subtítulos, esquemas, para poder centrar nuestra atención en las ideas centrales de cada párrafo.
- b) Durante una segunda lectura subrayar de cada párrafo las ideas principales que hemos captado.
- c) Procurar que lo subrayado tenga una secuencia lógica, es decir, que exista una conexión entre las ideas subrayadas.

C) ESQUEMA

Es el resultado del proceso analítico sintético de la mente, es decir, se analiza el material presentado por el autor o profesor, seleccionando los datos más importantes y plasmándolos con sus propias palabras. Éste ofrece una visión de conjunto de todo el tema.

Es una ayuda fundamental para el repaso, ya que se pone en juego la capacidad de análisis, síntesis, claridad mental, razonamiento lógico, expresión y precisión. Fomenta, a su vez, el trabajo intelectual de una manera ordenada reflexiva y activa.

CARACTERÍSTICAS DEL ESQUEMA

- a) Debe ser personal, pues es el resultado de una lectura individualizada en el que cada estudiante ha puesto sus habilidades analítico-sintéticas, así como su propia creatividad.

- b) Extraer las ideas primordiales del tema, empleando palabras propias.
- c) Debe ser breve y claro.
- d) Para su estructuración dependerá de la creatividad y personalidad del sujeto que lo elabora.

D) ESCUCHAR

Saber escuchar es una habilidad de gran importancia para el aprendizaje, por lo que un punto muy importante es el estar motivado para escuchar.

Escuchar significativamente, es decir, con resultados, con eficiencia y entendiendo lo que se está diciendo¹¹, concediendo toda la atención al que habla, ya que la comprensión o entendimiento exacto de lo que se oye es esencial si se desea retener o utilizar el material.

Se debe escuchar con la intención de obtener las ideas esenciales, los principios importantes y no solo un conjunto de datos diversos.

Una de las mejores formas de asegurarnos que escuchamos con eficiencia, es sin duda, tomar notas. Pero aquí entra en juego también el hecho de que la mente entera se enfoque al tema que se está escuchando. La atención debe ser enfocada en los datos importantes, en las ideas que esté presentando el que habla.

Si es bien cierto que el expositor evita usar molestos hábitos o actitudes que distraigan a los que escuchan, también es cierto que el que sabe escuchar puede pasarlos por alto y concentrarse en el tema.

Otra forma de asegurarse que se escucha con eficiencia, es la repetición de lo que se escucha en clase, así como la repetición de lo que se lee sobre las notas tomadas.

¹¹ F. STATON, Thomas. Cómo Estudiar, pp. 50-51.

Aquí también pretendo despertar el interés de todo profesor estratégico para enseñar a sus alumnos a aprender. Estas son algunas técnicas que facilitarán el proceso de enseñanza-aprendizaje adecuándolas según el grado. Es muy fácil para los profesores dictar y limitar su papel a la mera transmisión de conocimientos ¿pero, por qué no involucrar al alumno dentro de este proceso, jugando los dos un papel protagónico? donde ambos enriquecerán y estructurarán el aprendizaje.

Considero importante, que para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario fomentar la investigación en nuestros alumnos de los temas por verse en clase de modo que todos participen y la enriquezcan aprendiendo todos de todos sin dejar a un lado la reflexión y motivación para lograr el aprendizaje significativo.

EL PROFESOR ESTRATÉGICO

CAPÍTULO III

3.1 EL DOCENTE COMO PROFESIONAL ESTRATÉGICO

Partiendo de que el aprendizaje no es solo conceptos, sino también la interacción social y la experiencia compartida con el medio o con compañeros del aula, se confirma la importancia del profesor dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ya que además de ser transmisor de conocimientos, es guiador, supervisor y animador de este proceso. Y en la medida en que mejor organice y transmita dicha información, en esa medida, hablaremos del docente experto o estratégico.

Kcheloe y Well¹ hablan acerca del docente experto o estratégico como aquél que permite la reflexión en sus alumnos, definen al pensador crítico como aquél que escucha con cuidado y está abierto a moldear sus pensamientos usando como plataforma las metas a perseguir y mencionan tres puntos importantes para desarrollar la reflexión en los alumnos:

1. Por un lado, el civismo, es decir, el respeto para escuchar los diferentes puntos de vista, opiniones y diferencias, que expresen los alumnos.
2. Si se desarrolla la habilidad de imaginar las múltiples soluciones que podemos dar para aprender y practicar el pensamiento reflexivo.
3. La responsabilidad en el auto-aprendizaje, al resolver un problema y al tomar una decisión sin dejar a un lado la meta y el entusiasmo como principales componentes para alcanzar la enmienda o tarea.

Dichos autores, nos hablan acerca del egocentrismo, personas que piensan que su reflexión es la correcta, aún confrontándolo con la mejor evidencia, bloqueando el razonamiento reflexivo.

¹ KCHELOE, Joel & WELL, Danny. "Critical Thinking and Learning", p. 488.

Asimismo, nos hablan de la importancia que el estudiante cuente con una autoestima, confianza y seguridad en sí mismo, para solucionar problemas en su vida cotidiana y este proceso los educadores lo podrán desarrollar en sus alumnos en la medida que logren un ambiente cómodo depositando nuestra confianza en ellos, estando abiertos a sus voces, opiniones y diferentes puntos, de una manera respetuosa, humilde y civilizada.

Modelando el pensamiento crítico, reflexionando en voz alta enfrente de ellos, dándoles la oportunidad de resolver problemas con nuestra total confianza, formando estudiantes seguros de sí mismos, lograremos, a su vez, formar estudiantes reflexivos.

Otros autores como Staton y Tierno Jiménez, hablan sobre la importancia del estado psíquico en el estudiante, al declarar que el alumno psíquicamente sano es aquél que posee un buen nivel de autoestima, es conciente de sus propias capacidades, desarrollándose con confianza en sí mismo. No tiene complejos, ya que se siente aceptado tal y como es y, por lo tanto, su autoestima está en equilibrio. En cambio, los alumnos que han sido criticados durante los primeros años de su vida, por padres, maestros o familiares, minimizan el desarrollo de su maduración psíquica, su autoestima se encuentra en desequilibrio por las críticas y humillaciones anulando la confianza en sí mismos.

De ahí, la importancia de fortalecer la autoestima del estudiante tratando de mantener una buena relación con sus alumnos. Tema que será posteriormente analizado.

El docente como profesor estratégico, enseña al alumno a pensar, reflexionar, propicia por lo tanto el aprendizaje autónomo, promoviendo la autorregulación del aprendizaje en cada alumno y permitiendo una mayor dedicación en aquellos que lo requieran. Se apoya y enriquece el conocimiento con otras fuentes de información como las formales (revistas, libros y conferencias); informales (radio, t.v., cine y prensa) y; no formales (museos y exposiciones).

El profesor estratégico, planifica, regula y evalúa el aprendizaje de sus alumnos para ver hasta donde se han logrado sus objetivos y cómo pueden mejorarlos.

3.1.1 ESTRATEGIAS PARA LA ENSEÑANZA DE UN APRENDIZAJE REFLEXIVO

Como consecuencia de la preocupación del profesor estratégico por querer formar estudiantes reflexivos comenzaré por mencionar algunas actividades que enseñan a pensar para alumnos que aún no saben leer y principiantes. Ya que debemos partir desde la niñez para inculcar y desarrollar la habilidad reflexiva.

Raths, Wassermann y Otros ², proponen diferentes actividades como:

1. Observar. Al pedirle a los alumnos que observen, éstos reparan, notan y describen objetos, sucesos y detalles permitiendo determinar entre lo que observan y lo que presuponen.

Dichas observaciones no tienen que ser únicamente visuales implicando otras como escuchar, sentir, gustar y oler.

Así, al mostrar una foto de una revista o un libro, se invitará al alumno a que comente todo lo que ve y lo que ocurre.

Otro ejemplo de ello, sería pedirles que cierren sus ojos y describan los ruidos que escuchen.

O bien, tocar diferentes materiales como: terciopelo, seda o lija y describir lo que sientan.

De esta forma, se pide al niño que describa hechos, actitudes, objetos, que los compare y vaya desarrollando su pensamiento reflexivo.

² RATHS, Louis E., WASSERMANN, Selma y Otros. “Cómo enseñar a pensar: Teoría y Aplicación”, p. 67.

2. Comparar. Para pedir al niño que compare, hay que explicarle que observe semejanzas y diferencias entre los objetos comparados.
3. Clasificar. En este proceso, se pide a los alumnos que acomoden los objetos conforme a sus características físicas, como lo son: tamaño, color y forma.

Así, podrá clasificar libros, lápices, bloques, etc. Si ya saben leer, podrán clasificar los libros por categorías, dependiendo la edad y madurez del niño para hacer más específica la clasificación.

1. Resumir. El educador ayudará al niño en este proceso enfocando su atención en aquellos hechos que muestren un significado e importancia real. El educador será guía para que el alumno localice los elementos esenciales del contenido. De una manera sutil, eliminará el contenido de menos relevancia. Algunas ideas para apoyar este proceso podrán ser: **I)** Pedir al alumno que resuma en una secuencia de cuatro cuadros los principales hechos de un cuento, **II)** Solicitarle que resuma la parte más interesante de un cuento leído, **III)** Pedirle que piense en un título para un cuento que se les haya leído y **IV)** Pedirle que cuente lo que más le gusto del fin de semana, etc.
2. Buscar supuestos. El maestro desarrollará la capacidad en sus alumnos para determinar la diferencia entre suposiciones y hechos concretos. Cuestionándolos y llevándolos a la reflexión. Así, al mostrarles una fruta en estado de descomposición, cuestionarlos si se trata de una fruta sana y al responder a ello, preguntarles como llegaron a dicha conclusión.
3. Formular hipótesis. En esta actividad, el maestro o educador ayudará a los alumnos a comprender la variedad de posibilidades a las que hay que enfrentarnos para la resolución de un problema. El maestro debe comprender que toda hipótesis o cualquier posibilidad lógica, sugerida por los niños siempre será aceptada y que podrá haber varias hipótesis para un solo problema. Por citar un ejemplo: el salón está muy sucio, qué creen que pasó?

Todo momento puede ser pretexto para planteamiento de problemas y elaboración de hipótesis.

4. Hacer una conexión entre el conocimiento con el que cuenta el alumno y el nuevo por aprender. Es decir, transferir pasadas experiencias a situaciones nuevas.
5. Formular críticas. Una crítica constructiva requiere de fundamentos tales como: me gusta, no me gusta, es bueno, no es bueno. Y no basarse en simples declaraciones. Aquí el maestro podrá apoyarse ayudando al alumno a examinar las razones en pro o en contra de algo, permitiendo que llegue a la evaluación. Es importante destacar que “un maestro conciente y sensible intuye y comprende en qué momento es aconsejable no apurarlos con nuevas preguntas³”.
9. Toma de decisiones. Su objetivo es ayudar al niño a evaluar sus propios sentimientos y pensamientos, ante ciertas situaciones. El alumno, dará la oportunidad de la introspección. Al momento de responder, se le dará oportunidad de reflexionar y responder defendiendo o rechazando cierta postura. Para ello, el maestro deberá propiciar un clima de respeto donde los alumnos expresen libremente sus pensamientos, creencias, expresándolos sin ninguna clase de temor. El maestro, por ningún motivo tratará de imponer sus propias creencias, actitudes u opiniones.
10. Interpretar. Es otra forma, que permitirá la reflexión en nuestros alumnos. Su objetivo, es comprobar si son capaces de verificar si lo anterior es cierto o no, dependiendo de las pruebas presentadas. Por citar un ejemplo: mostrar una pelota azul, cuestionar al alumno si el objeto es una muñeca respondiendo falso o verdadero y dando aseveraciones como: es una pelota, es redonda, es azul, etc.

³ RATHS, Louis E., WASSERMANN, Selma y Otros. “Cómo Enseñar a Pensar”, *Op. cit.*, p. 85.

Entre otras estrategias que ayudan a la reflexión en nuestros alumnos, citaremos al Aprendizaje Cooperativo, comenzando por definir dicho concepto. Basándose en Johnson D., Johnson, R., y Holubec, autores del libro titulado *El aprendizaje cooperativo en el aula*, Díaz-Barriga y Hernández Rojas ⁴ citan que “la cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes”.

En una situación cooperativa, los individuos procurarán obtener resultados que son beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo. El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

El aprendizaje cooperativo, se diferencia del individualista en cuanto a que en éste la meta es individual. Para alcanzarla, depende únicamente de la capacidad y del esfuerzo personal, diferenciándose, a su vez, del competitivo, el cual, sabe que alcanzará su meta sólo si el resto de los integrantes no la alcanzan. Los demás estudiantes son rivales y no compañeros. El alumno, posee una motivación extrínseca donde el prestigio y los privilegios alcanzados son sus logros.

El aprendizaje cooperativo promueve la participación, el gozo por aprender, la interacción, la ayuda y el apoyo mutuo. Además, de favorecer en el alumno una conducta pro-social y autónoma.

Es importante que el docente monitoree la conducta del docente previniendo la deserción de alguno de ellos, que se desvíe el tema, que no ignoren a sus compañeros, que no quieran compartir respuestas ni materiales y que no se preocupen por ver si los demás han aprendido o no.

Los roles asignados deberán ser rotativos y entre ellos deberá haber un encargado del reporte y decisiones del grupo, otro encargado de guiar y asegurarse de que todos los miembros del grupo participen, otro encargado más en investigar y conseguir el material que necesite su equipo comunicándose con los otros grupos y el profesor.

⁴ DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. *Op. cit.*, p. 107.

Cada uno de los miembros del equipo deberán actuar con calidez y respeto en la tarea por realizar.

Díaz-Barriga y Hernández Rojas⁵ señalan algunas estrategias de apoyo para favorecer el aprendizaje cooperativo, como son:

- a) El rompecabezas de Aronson y Colaboradores, se forma el grupo por no más de seis integrantes, se elige un tema el cual será dividido entre los participantes, cada uno estudiará su parte, posteriormente compartirán su investigación con los demás, enriqueciendo su material y conocimientos.

Con esta estrategia se fomenta la responsabilidad individual y grupal, rompiendo con la tradición de trabajar en equipo donde el material se fragmenta, se investiga cada quien por su cuenta, la información no se comparte ni se discute, por lo que no hay retroalimentación y, por lo tanto, no hay aprendizaje.

- b) Lluvia o tormenta de ideas. Parte de la participación espontánea de ideas y soluciones a problemas de una manera ordenada, donde prevalece la libertad de expresión y la imaginación.

Se parte del planteamiento de un problema por resolver donde los estudiantes deben prepararse con anterioridad para participar en dicha actividad. Los participantes podrán expresar tantas soluciones como sea posible. Es importante no evaluar ni calificar para evitar la inhibición de los participantes.

Cuanto más ideas sean propuestas, mayor enriquecimiento, de este modo, el docente debe motivar dicha participación innovando, proponiendo, a su vez, ideas diferentes, originales por inusuales que se escuchen. Complementando y enriqueciendo las ideas de los demás.

⁵ DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. Op. cit., p. 123.

Es importante anotar todas las ideas ya sea por el docente o por un secretario elegido por el grupo. Estas se irán anotando en el pizarrón, cartulina o cualquier otro material de apoyo visible para el grupo con el fin de tener las ideas de los alumnos presentes y poder proponer nuevas.

Por último, estará la evaluación donde el mismo grupo podrá ser quien las evalúe u otro grupo diferente.

- c) Grupos de enfoque.** Partiendo por el interés de solucionar algún problema y tomando en cuenta las necesidades del grupo, se les pide participar de manera espontánea. Procede generalmente, de un video que permitirá el análisis del estado emocional, así como los valores y creencias de los implicados, se puede trabajar en equipos no mayores a seis personas, a los cuales se les pide resolver el problema o pregunta planteada.

Aunque pareciera imposible evaluar el aprendizaje cooperativo, Díaz-Barriga y Hernández Rojas⁶ proponen diez fórmulas para lograrlo:

1. Sacar la media de las puntuaciones individuales de los miembros del grupo.
2. Totalizar las puntuaciones individuales de los miembros del grupo.
3. Puntuación grupal como único producto.
4. Seleccionar al azar el trabajo o documento dentro de los miembros del grupo y puntuarlo.
5. Seleccionar al azar el examen de uno de los miembros de un grupo y puntuarlo.
6. Puntuación individual, más bono grupal.

⁶ DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. Op. cit., p. 128.

7. Bonos basados en la puntuación más baja o alta.
8. Puntuación individual, más media grupal.
9. Todos los integrantes reciben la puntuación del miembro que obtuvo más bajo/alto puntaje.
10. Media de la puntuación académica, más una puntuación en desempeño de habilidades de colaboración.

3.2 RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO

Tomando en cuenta el número de horas que comparte el educador con el educando, Gilbert⁷, hace hincapié en el papel tan importante que juegan las relaciones en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Si esta relación es positiva, facilitará dicho proceso, por el contrario, si esta relación es negativa, perjudicará el rendimiento de nuestros alumnos.

De aquí parte la responsabilidad de todo educador o profesor estratégico por empatizar con el alumnado e incrementar el rendimiento académico de sus alumnos.

Dicho autor, propone ciertas tácticas para llevar una relación positiva con nuestros alumnos. El educador deberá buscar tiempo para interactuar de una manera dinámica haciendo preguntas o cuestionando de manera personal o situacional sobre vivencias o experiencias vividas fuera del ámbito escolar. Por otro lado, plantear actividades no formales fuera del recinto escolar como paseos excursiones o visitas a museos que además de enriquecer y motivar el aprendizaje estrechan de una manera palpable las relaciones positivas con nuestros alumnos.

⁷ GILBERT, Ian. "Motivar para Aprender en el Aula", p. 169.

Otro factor que ayuda a estrechar dichas relaciones, es la sonrisa. Este movimiento involuntario, se mueve a una respuesta positiva asociando la sonrisa como algo agradable y positivo. Se va desarrollando a lo largo de la vida del menor de modo que cuando llega a tener contacto con el entorno escolar, directamente con su educador, si este tiene una actitud positiva, reflejada en su rostro por medio de la sonrisa, facilitará el proceso de enseñanza-aprendizaje. La sonrisa será un detonador importante en el desarrollo de nuestros alumnos, resaltando que un alumno feliz da como resultado un alumno seguro de sí mismo y a contrario sensu, un alumno infeliz dará como resultado un alumno inseguro.

La percepción que tiene el alumno del profesor va unida con el tipo de comunicación que él maneje. Por ello, otra forma de estrechar la relación con el alumno sin necesidad de llegar a alzar la voz es el uso del lenguaje corporal. Es decir, la comunicación no verbal.

Los alumnos conocen al educador y este debe ser respetuoso y cuidadoso para no caer en un autoritarismo y dejar de ser la autoridad. De esta manera, utilizando nuestro cuerpo, modelando una postura correcta, con una mirada segura y expectativa, inspirarán seguridad y confianza ante los alumnos.

Otra forma de estrechar la relación con nuestros alumnos y a la vez controlar el grupo sin necesidad del regaño, sería: el alumno al identificar el lugar físico que ocupa el profesor dentro del aula.

Al frente, junto al escritorio y al pizarrón (punto base) utilizado cuando el ambiente del aula es el adecuado para desarrollar la clase, por el contrario, cambiar de punto a uno inusual cuando el ambiente del aula se vea afectado. Sirviendo de alerta al alumno y sabrá que algo le pide el profesor.

El ambiente creado en el aula, funciona a nuestro favor o en contra de nosotros y desde el momento en que nuestros alumnos entran en el aula, durará más allá del momento en que la abandonen. Es por ello, que los momentos vividos dentro del aula podrán dejar huella permanente en nuestros alumnos.

Otro factor determinante en la relación maestro-alumno será, motivarlo despertando su interés y la curiosidad por adquirir el nuevo aprendizaje con nuevas técnicas y estrategias así como interesarnos por ellos mismos sirviendo de puente para conectar el aprendizaje previo del alumno al material nuevo por adquirir.

El profesor, a la vez, jugará un papel estratégico cuando interactúe, comunique y cambie significados con el alumno. Respetando sus opiniones, propuestas (aunque difiera con ellas) retroalimentando su propio aprendizaje.

3.3 ÉXITO ESCOLAR

Para concluir esta investigación, es necesario hacer una revisión de lo expuesto con anterioridad y con ello quiero plantear que si contamos con hábitos de estudio, si como profesores nos encontramos motivados y motivamos a nuestros alumnos con una estrecha relación, más allá de la simple transmisión de conocimientos, reforzando su autoestima, siempre en comunicación con la familia, serán las bases para lograr formar seres críticos, independientes, capaces de solucionar problemas y esto es a lo que yo definiré *éxito escolar*.

Sin embargo, para verificar dicho éxito, es necesario, apoyarnos de la evaluación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje Díaz-Barriga y Hernández Rojas⁸ nos hablan de los diferentes tipos de evaluación: la diagnóstica, desarrollada previamente al proceso educativo a la cual también se le conoce como valoración predicativa. Esta misma puede ser grupal o específica para cada alumno.

Se realiza al inicio escolar con el fin de conocer si los alumnos cuentan con el conocimiento previo para poder continuar comprendiendo lo que se les va a impartir. Demostrando que los alumnos son competentes y pueden ingresar sin problema al grado correspondiente.

⁸ DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. *Op. cit.*, p. 396.

Para llevar a cabo dicha evaluación podemos contar con técnicas informales como: la observación, entrevista, debates y exposición de ideas, o técnicas formales como: pruebas objetivas, cuestionarios tanto abiertos como cerrados, mapas conceptuales, pruebas de desempeño y resolución de problemas.

La evaluación formativa, se va dando dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje con la finalidad de regular dicho proceso para hacer los ajustes pedagógicos necesarios en beneficio de los alumnos. El aprendizaje, al ser una actividad continua de reestructuras, resultado de las constantes conexiones que hace el alumno dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, no es relevante valorar resultados, sino comprender el proceso por el cual el alumno va pasando para hacer las nuevas construcciones de aprendizaje. Aquí, toma peso la relación que juega el conocimiento previo del alumno con las conexiones que haga con la nueva información para lograr significados.

Dentro de esta evaluación, son importantes los errores que comete el alumno; ya que hace conciencia en éste de lo que le hizo falta para alcanzar el logro de la tarea propuesta.

Se destacan tres tipos de evaluación:

- a) Auto-evaluación. Evaluación del alumno acerca de sus propias construcciones de aprendizaje.
- b) La Co-evaluación. Realizada por el mismo estudiante en conjunción con el profesor.
- c) La Evaluación Mutua. Referida a la evaluación de un alumno o un grupo de alumnos sobre la de otro alumno o grupo de alumnos.

Por último, la evaluación sumativa o evaluación final, es aquella que se realiza al término de un proceso instruccional o ciclo educativo. Su objeto es determinar el grado de éxito con que ha sido alcanzado el aprendizaje. Es un promedio de la evaluación formativa en el desempeño académico del alumno.

Uno de los grandes conflictos actualmente en la sociedad, es el que los maestros acreditan o no acreditan por medio de un examen escrito y cerrado al alumno, dejando a un lado el esfuerzo y el proceso para el logro de la tarea a realizar. Por ello, si el profesor estratégico va a tomar como resultado final la sumativa de las calificaciones, éste desde el principio deberá tomar en cuenta trabajos, desempeño, actitud, asistencia y sobre todo tomar al alumno como un ser individual diferente al resto del grupo y así el hecho de ser acreditado o no acreditado recaerá en el desempeño continuo del alumno y no en una calificación final.

El ser humano, es un ser integral, esto implica que es parte de un cuerpo con mente. Es un cuerpo físico, pero sobre todo, para poder subsistir necesita de la interacción con otros. En el aprendizaje se confirma lo anterior, el alumno aprende de los otros por medio de la experiencia, interactuando con el mundo y, es por ello, que el éxito no es un factor individual, sino grupal. El aprendizaje es acumulación de conocimientos obtenidos conectándolos con los anteriores al compartirlos con los demás. Lo podemos ver en el invento de la rueda, el aprendizaje de los demás ha permitido llegar a los más sofisticados medios de transporte.

Dentro de este proceso, el papel de los padres es decisivo en el éxito escolar de sus hijos, por ello, deben estar en constante comunicación con la escuela y el alumno cooperando en la formación de hábitos de estudio, así como ayudarlo a aprender de los errores, reflexionando sobre él mismo, para poder construir a partir de la experiencia nuevos significados.

Enseñándole que lo que haga en la escuela, formará parte importante de lo que él hará como adulto. Limitando el tiempo de ver televisión, fomentando la lectura y alentando a ser responsable, mostrando interés y animándolo para su superación personal.

Quisiera finalizar este capítulo comentando que si al acabar el ciclo escolar, el alumno ha conseguido una conducta pro-social, independiente y seguro de sí mismo para afrontar los retos, encauzado y escuchado por sus profesores, habremos logrado como docentes nuestra labor educativa.

CONCLUSIONES

Nosotros como pedagogos, educadores y transmisores del conocimiento estamos obligados a reflexionar lo importante de nuestra labor docente.

En primer lugar, estamos trabajando con lo más preciado de la vida: EL SER HUMANO. Por lo tanto, nuestra responsabilidad incrementa al saber que estamos formando y moldeando seres humanos de una manera integral.

Me siento orgullosa de ser partícipe en esta labor de formar al ser humano, de enriquecerlo y ayudarlo a ser autodirigido, capaz de resolver problemas, siempre en busca de lograr un desarrollo integral y esto no hubiera sido posible sin la Pedagogía, la cual con todas sus ramas y herramientas, me ha ayudado a lo largo de mi carrera como educadora en esta ardua labor.

Es así, como cada una de las materias que sustentan a la Pedagogía, me han ayudado de la siguiente manera:

- a)** Conocimiento de la Infancia. Para entender el desarrollo del niño desde su nacimiento hasta los doce años en sus cuatro áreas, afectivo-social, cognitiva, motriz y lenguaje.
- b)** Antropología Filosófica. Para entender el desarrollo del ser humano a través de una manera integral. Es decir, fomentando el área intelectual y emocional apoyada en la axiología.
- c)** La Didáctica. Para aplicar las técnicas y herramientas necesarias para facilitar el aprendizaje de los educandos tomando su edad mental y cronológica.
- d)** Sociología de la Educación. Para entender como se desarrolla el ser humano en la sociedad.

- e) **Ética Profesional del Magisterio.** A ser objetiva, veraz, honesta, y siempre comprometida con mi profesión.
- f) **Psicología de la Educación.** A entender la conducta del ser humano para poder así aplicar métodos adecuados y específicos para su enseñanza y aprendizaje.
- g) **Auxiliares de la Comunicación.** A saber como aplicar las técnicas y herramientas para lograr el aprendizaje.
- h) **Organización Educativa.** A elaborar planes de trabajo semanales, mensuales y anuales. Tomando en cuenta los objetivos a alcanzar del tema a dar, técnicas a utilizar, actividades de reforzamiento y evaluación.

Con la presente Tesina he logrado profundizar y tomar conciencia en la importancia de mi labor como docente estratégico, para lograr sembrar en mis alumnos el gusto por aprender. Utilizando diferentes tipos de aprendizaje, así como diferentes estrategias y técnicas didácticas que permitan al alumno aprender de una manera significativa.

Mi labor docente inició en 1989, recién egresada de la Universidad Intercontinental a la fecha y me da mucha satisfacción el ver como generación tras generación he logrado sembrar en mis alumnos hábitos, responsabilidades, conocimiento, alegría y sobre todo amor. Sin el cual, no tendría éxito cualquier labor docente.

Esta tesina, me ha ayudado a entender que cada individuo tiene una forma de aprender y de la responsabilidad que tengo como pedagoga y maestra para facilitar el aprendizaje respetando y fortaleciendo la autoestima en mis alumnos tomando en cuenta sus habilidades, inculcando hábitos, motivándolos, invitándolos a reflexionar, promoviendo el aprendizaje cooperativo y manteniendo una relación positiva que nos permitirá que el rendimiento académico en los alumnos sea el óptimo.

Por lo tanto, mi principal labor como docente estratégico radicará en formar alumnos expertos en aprender.

BIBLIOGRAFÍA

ARREDONDO GALVÁN, Víctor Martiniano “et al” Didáctica General, 3ª ed., México, Editorial Limusa, 2006.

DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. “Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo”, 2ª. ed., México, Editorial Mc Graw Hill, 2001.

GILBERT, Ian. “Motivar para Aprender en el Aula”, Editorial Paidós, 2005.

KCHELOE, Joel & WELL, Danny. “Critical Thinking and Learning”, Edited by an Encyclopedia for Parents and Teachers, GP Green Wood Press, Westport Connecticut, London, 2004.

MONEREO FONT, C. y CLARIANA, M. “Cuando Aprender es Consecuencia de Pensar”, Diplomado en Docencia e Investigación, México, Editorial Pascal, 1996.

PANSZA, Margarita. Hábitos y Técnicas de Estudio, 5ª ed., México, Editorial Gernika, 2003.

QUESADA, Rocío. Ejercicios para Administrar el Tiempo, 1ª ed., México, Editorial Limusa, 2006.

RATHS, Louis E., WASSERMANN, Selma y Otros. “Cómo enseñar a pensar: Teoría y Aplicación”, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1994.

STATON, Thomas F. Cómo estudiar, 9ª reimpresión, México, Editorial Trillas, 2003.

TIERNO JIMÉNEZ, Bernabé. Del Fracaso al Éxito Escolar, 1ª ed., España, Editorial Plaza & Janes, 1993.

FUENTES ELECTRÓNICAS

www.ilustrados.com/publicaciones/EpZFEyuEkADgXvfAdS.php

www.revista.consumer.es/discapitados/es/20050101/actualidad/informe1/

www.universia.edu.pe/consultorios/psicologico/articulos/habitos_estudio.htm